

¡Bueno! Pues ya estamos otra vez con los reportajes familiares desde un nuevo país. Parece que fue ayer cuando os escribía desde Austria... Y es que... prácticamente... ¡fue ayer!

Como ya sabéis, aquí va todo muy bien. Ya tenía una corazonadita antes de venir, a pesar de que esta oportunidad llegó antes de lo previsto.

En el trabajo las cosas van bastante bien. La empresa es joven y está en expansión, y jóvenes son todos los miembros de la plantilla, que a veces me parece que estamos más en un aula de la universidad que en una oficina.

El departamento de español está formado por diez traductores: dos portugueses, tres españoles y cinco gallegos (la diferenciación entre "españoles" y "gallegos" no es casual; la cuestión de las nacionalidades las dejo para otro momento).

En la empresa suele haber siempre muchísimo trabajo. Los textos son en su mayoría técnicos, y no me interesan mucho, pero la verdad es que es una alegría trabajar traduciendo: los días se quedan cortos, se pasan las 8 horas volando.

Para llegar al trabajo cojo todos los días un autobús con mis dos compañeros de piso, David y Shayla, los dos de Galicia, y después de media hora luchando con el tráfico de la ciudad llegamos a la playita, quiero decir, al trabajo, que está en la playita, vamos. Pero en plena playa. Os mando la primera foto: la vista desde la ventanita de nuestro departamento.



No está mal, ¿no? El horario de trabajo es de 8:30 a 17:30. El descanso para comer lo tenemos de 12:30 a 13:30, y a veces nos hemos ido a comer a la playa. Esta es la empresa desde la arena (la casita del centro):



El resumen del trabajo es mucho trabajo y buen ambiente.

El tema del piso... La primera semana estuve en casa de mi compañera de carrera Pili. Con sus compañeros (un madrileño y dos galleguñas), estupendamente. Todos muy simpáticos. El domingo me mudé ya a mi nueva casa para conocer el piso y a los que serían mis compañeros. Me quedé impresionada porque nunca he vivido en una casa tan grande. Además, como no está amueblado (ésa es la pega) todo parece aún más grande, y hay eco por todas partes.

Tenemos un salón gigante, una cocina, 4 dormitorios, una habitación pequeñita y 5 cuartos de baño (ducha incluida en todos).

Lo que más me gusta es el balconcito que tenemos y las vistas desde los 7 pisos de altura. Vivimos en la avenida principal de Vila Nova de Gaia, que desemboca en el puente de D. Luis que conecta Gaia con Oporto. Estamos en frente de un supermercado, del Ayuntamiento, de Hacienda, del metro... De todo. Andando tardo hasta Oporto unos 15-20 minutos. Con el metro son menos de 5 minutitos.

Unas fotos desde el salón y desde el balcón por la noche:



Aprovecho para escribiros aquí mi dirección:

Avenida da Republica, 1273. 7º esq.

4430-204 Vila Nova de Gaia

PORTUGAL

Más información en los próximos días.

Un adelanto: la Eli en Oporto



¡¡Beijinhos (besitos) para todos!!